



Mario Andrade Cervantes El terreno que rodea al Campus Sur de la Universidad Autónoma de Aguascalientes es un matorral en el que habitan mezquites, huizaches y nopales; también se pueden encontrar zorrillos, tlacuaches, coyotes, lagartijas de diferentes especies y serpientes, además, se han identificado huellas de venado, sin que hasta el momento hayamos visto algún ejemplar de esta especie. Los universitarios llegamos a esta zona en 2011 cuando iniciamos la construcción del Campus Sur. El proyecto de construcción se diseñó pensando en causar el menor daño posible, y tratando de adaptarnos a las condiciones del lugar. Sin embargo, ya presentaba considerables daños, ocasionados en mayor medida por el pastoreo y los incendios que han afectado su flora. Por supuesto que esta área presenta una situación especial, así como una gran oportunidad para la investigación y para poner en marcha un proyecto de conservación y remediación ambiental, así que solicitamos la donación de una parte de terreno, logrando en comodato 32 hectáreas por parte de gobierno del estado, las cuales fueron entregadas a nuestra comunidad en una ceremonia especial que se llevó a cabo a principios de esta semana. Ahora que el terreno forma parte del Campus Sur, podemos empezar con la primera fase del proyecto que es realizar una evaluación minuciosa de la zona. Inicialmente son 10 investigadores de los departamentos de Biología y Química del Centro de Ciencias Básicas de nuestra Universidad quienes participarán en el estudio. Los resultados nos permitirán proponer un proyecto de intervención para disminuir los efectos negativos que han afectado al suelo, la flora y la fauna del lugar. Estas dos primeras etapas podrían llevarnos hasta un año. Bajo estas condiciones podemos pensar que a partir de octubre del 2017 ya contaremos con todas las condiciones para poner en práctica el nuevo proyecto. A partir de entonces participarán más investigadores del Centro de Ciencias Básicas, especialmente del área de biotecnología vegetal, quienes reproducirán material vegetal en laboratorios de la UAA para repoblar con especies nativas, lo que les brindará mayores posibilidades de adaptarse y subsistir al paso del tiempo. Por el momento el terreno ya está cercado, pues necesitamos tener un mayor control, sin afectar el flujo natural de los animales que ahí habitan, por lo que se dejaron algunos corredores que les dejan continuar con sus desplazamientos de manera normal. Con este proyecto de protección ambiental, los universitarios podremos cumplir con varios propósitos, todos de igual importancia. El primero es contribuir a la creación de un área natural protegida que nos permita mejorar las condiciones medioambientales en la ciudad de Aguascalientes, al contar con un mayor número de flora, lo que a su vez nos ayudará a incrementar la recarga de los mantos freáticos y limpiar el aire. Además, podremos involucrar a más de 500 estudiantes de carreras como biología y ciencias ambientales en los diferentes proyectos de investigación que ahí se lleven a cabo, asimismo les brindará la posibilidad de realizar sus tesis o cumplir con sus prácticas profesionales y servicio social. Esto, con el paso de los años, nos permitirá obtener un beneficio adicional que es contar con un mayor número de jóvenes interesados en la ciencia, específicamente en la investigación ambiental. Con estas acciones, una vez más la comunidad de la Universidad Autónoma de Aguascalientes pone la labor de nuestros investigadores, académicos y estudiantes al servicio de la sociedad. Nuestra meta fundamental es generar mejores condiciones de vida, para lo cual es indispensable que contemos con recursos naturales adecuados y suficientes, propósito que anima el trabajo que estamos por emprender en el terreno aledaño al Campus Sur de nuestra Universidad.

